AÑO III — NÚM. 75 — 10 CENTAVOS — VIERNES 2 DE MARZO DE 1928

la Antorcha

U. T. 3492, Libertad — SEMANARIO — C. T. 559, Central

Correspondencia y Valores
ANGEL PETRARCA
TACUARI 653

SUBSCRIPCIONES
Para la Argentina
Trimestre $ 1.50 - Año $ 6.00
Para el exterior
Año $ 6.00

Exponer de la Anarquía:
*«Aquí el surco, aquí la semilla
aquí la espiga, aquí el derecho»*
BOVIO

EL ULTIMO PISO

Es sin duda un motivo de orgullo burgués, de vanagloria capitalista, el "rascacielos" que acumula una multitud de pisos, millares de habitaciones, que sube unas sobre otras las filas de sus casamatas. No desconocemos la ciencia de los ingenieros ni la habilidad de los arquitectos; pero para construir un "rasca-cielos", es necesario que el o los capitalistas sean unos "rasca-cielos" también, en cuanto a la acumulación de las riquezas, a la reunión en sus manos de los elementos para edificar esta ciudad vertical. No insistiremos en el lugar común de la fea uniformidad de esta ciudad vertical, que aspira a reunir bajo unas solas manos, apilándolos a lo alto, los dados de las casitas diseminados sobre el terreno, entre los cuales pasa el aire y la luz. Todo esto es muy modesto o muy pequeño; el "rasca-cielos" es una concentración capitalista, como son todas las otras concentraciones. Por eso es verdaderamente un "rasca-cielos", y necesita de la ciencia de los ingenieros y la habilidad de los arquitectos...

Como en las montañas, cada piso es una zona. El último es la del polo. Los hombres más desgraciados, los que vejetan pálidamente entre nieves, están allí. Recientemente ha muerto en un último piso el sabio Roetgen, descubridor de los rayos X, que era un sabio puro y no quiso patentar su invento como un comerciante. Ha muerto en la estrechez y en la miseria. El cable no se preocupó jamás de decirnos que este benefactor desinteresado de la humanidad había subido a un último piso, porque "subir", aquí, es "bajar"; no es cosa que deba hacer vibrar los cables para comunicarlo al mundo... Sin embargo, el cable se ha apresurado a comunicar que en Milán iba a construirse un "rasca-cielos", y que Mussolini, que no es un Roetgen, sino un reitre con fortuna, tan hinchado de vanidad como un "nuevo rico", había telegrafiado diciendo petulantemente: "¡Yo alquilo el último piso!"

¡El último piso! Ah, sí; no es el de Roetgen, ni el de los desgraciados de baja que deben subir por necesidad a él, para saltar quizá de allí, como de los tugurios del arrabal, a la calle, al arroyo de los indomiciliados; es el de este hombre aullante, resoplante de poder, y que no sabe ya como ladrar... El de Roetgen, como el de todos los demás, cae discretamente en el silencio; no es ladrable. Sin embargo, mucho después que haya caído y se haya olvidado totalmente a Mussolini, substituído por otros más aullantes o más resoplantes que él, no sabiendo como ladrar con el éxito burgués o multitudinario, los descubrimientos del sabio todavía servirán o habrán servido de base a otros descubrimientos. Es, pues, una persona de mayor valor y perpetuación que Mussolini. Pero el modesto valor del sabio, como todas las que son para él ingratitudes y dificultades, al revés de los Mussolini, para quienes son gratitudes tan extremas que pasan de la raya o facilidades tan extremas que pasan de la raya también, no es ladrable; esto es: no es ladrable. Por eso permanecen mudos los perros de la prensa, y ladran a coro en el otro caso, haciendo eco a los perros del cable que les pasan el ladrido...

"¡Yo alquilo el último piso!" Ladrable... En el acto es como si todos los perros se pusieran a ladrar en la noche. Ladrable, sí señores: ladrables son los ladridos...

Mediatización de las familias reales

A pesar de que nunca ha habido tanto monarquismo como ahora, en la reacción que gana a casi todos los países, nunca han estado tan por el suelo, tan en baja, las familias reales. Todo lo que conservan, donde son reinantes, un valor aún al interior, al exterior no valen nada: pueden compararse a una moneda de la cual ha comenzado la bancarrota, y sigue la desvalorización... En efecto: desgranadas, esparcidas, con muy poco o ningún valor, se encuentran ex-familias reales por todas partes. Las coronas que poseyeron muchos monarcas, lejos de ser un capital sólido, como la fortuna de un Rockefeller, por ejemplo, fueron un artefacto huyente sobre sus sienes... No poseyeron siquiera la inamovilidad de los funcionarios.

Los que quedan, y subsisten endosando obedientemente una camiseta negra u otra prenda de sus políticos, cortadas apenas a la medida, están siempre al borde de ser despedidos, de seguir el mismo camino que sus primos, yernos, suegros o cuñados de los otros países. Tal es la verdadera situación de las familias reales, a pesar del ruido, las exhibiciones hechas alrededor de ellas, en los países donde son aún reinantes —, y que fueron los ruidos, las exhibiciones que se hicieron también a los otros... Y esta bancarrota, esta desvalorización de las familias reales, se ha producido por encima de la voluntad de los monarcas, y de todos los que a última hora se erigieron en defensores, en sostenes de la monarquía.

Es la obra de otros vientos, de otras convulsiones, que han pasado arrancando preferentemente las familias reales, aún cuando se tratara de revoluciones no muy antimonárquicas... Y debe ser un pesar, para los Salaverría por ejemplo y otros escritores que a último momento han dado su esfuerzo a la monarquía, que cuando un árbol de estos se descuaja cae con todos sus pajaritos, como así también con todos sus nidos de serpientes o de ratones...

El hecho es que los herederos de tronos, con una posición en partes todavía vistosa pero en otras totalmente maltratada, ya no constituyen un partido — el único partido — para los príncipes o las princesas reales. Sabido es la dificultad que siempre ha habido, como en todos los casos en que se procura la pureza de la sangre, para darles a estas princesas su preñador. Este debía ser un rey; pero como en cada país no existía más que un rey, una familia real, había que buscarlo necesariamente afuera... Hoy esto está en baja, se ha desvalorizado casi por completo, estando tan malparados los reyes afuera, habiendo tantos ex. Y en Inglaterra, en Italia, han comenzado las uniones mediatizadas, con lo que ganan el puesto de los reyes algunos tercerones que estaban en el cardúmen de los preñadores nacionales... Ya son de estos también — como las demás mujeres — las hijas de sus reyes. Pero es preciso ver que esto no sería posible si los reyes no estuvieran en baja. Estando en alto o en su valor, mediatizarse sería para ellos rebajarse...

Los cronistas al agua de rosas o que escriben con frase pippermint, para quienes no sería pippermint señalar la mediatización, la decadencia de las familias reales, han cantado, como era lógico, la reivindicación del amor, y han hecho el elogio del preñador escogido, mostrándolo como una cosa excepcional en el cardúmen... La pobrecita abuela de la princesa Yolanda, sin fijarse sin duda que ella era una muestra de reina, telegrafiaba a aquella: "Podías ser reina pero has preferido el amor etc." ¡Si! Buena reina estaba la abuelita, reina de Montenegro, país que no existe actualmente en el mapa! ¡Cómo para hacer tocar con la mano el capital sólido que se abandona dejando de ser reina!...

Todo lo mejor está hoy en el cardúmen fascista. El mismo cardenal Vanutelli — carcamán decano — coloca a su sobrina con un preñador de este cardúmen. Y ya no es Jesucristo el Señor de la Iglesia, a quien eleva sus preces Vanutelli: es Mussolini.

RENÁN

El centenario de Renán va a ser celebrado por un discurso de Mauricio Barrés, y por un empavesamiento y algunos cañonazos del acorazado "Ernesto Renán", a los cuales es posible que se unan algunos cañonazos de los acorazados "Voltaire" y "Víctor Hugo" también. Todos estos nombres literarios, es decir sus memorias, han pasado de la pluma a la espada. Abre la boca de sus cañones el Ernesto Renán, y vomita, no libros, sino hierro. Pónense en línea el "Voltaire" y el "Víctor Hugo", y vomitan hierro también. ¿Literatura querían, empapelar solamente con libros, quedar en el terreno literario, abrirse en tomos hojeados por todos, sepultados en encuadernaciones más o menos durables, conservar su espíritu fresco, la goma de fruta que corre en su tinta?... ¡Ah, pícaros desertores del servicio militar! Tomados de una oreja han de ser puestos, como infractores, en la marina de guerra. ¡A ver el Ernesto Renán, fuego! ¡A ver el Voltaire y el Víctor Hugo, a rodear al Ernesto Renán y echarlo a pique, si se niega a hacer fuego! ¿Libritos? ¿Quién ran libritos? ¡Metralla!

Viejas plumas oxidadas que han quedado sobre el tintero, deben venir a ser bayonetas. Dulces memorias o recuerdos literarios, deben estallar en obuses o dirigirse en torpedos, aún contra quien pueda estar en ese momento hojeando el libro... ¡Renán, Voltaire, Víctor Hugo! Nombres de máquinas que pueden producir mucha muerte. Aumentarán su renombre cuanto más ofensivas sean, cuanto menos incontenible se muestren en su poder destructor. Renán: tu memoria es una bala de cañón. Todo tu nombre está cargado de dinamita. Eres un solo estampido. ¿Quién va a leerte con este ruido, acordarse de lo que tú eras, ahora que eres un asesino? ¿No has matado, no matarás a algún lector de Ernesto Renán? Y si no lo haces tú, ¿ no lo harán el Víctor Hugo o el Voltaire? Tienes un lector en todas partes, casi en todo grupo de hombres. Sin embargo, tu nombre está para cañonearlos, bajo unos artilleros cualquiera, que quizá no te han leído ni pueden leerte tampoco!...

Escuchad!

¿Oís? Es el viento que mece las frondas de misteriosa selva; el soplo del porvenir que sopla a la quieta y somnolienta maleza; es el primer suspiro de la virgen floresta al recibir en su frente cabizbaja, el beso del impetuoso Eolo.

¿Oís? Es el viento que desgarra un manto invisible, en las sinuosidades de la montaña dormida; el viento de la idea que quiebra ráfagas en los ramajes del pueblo, inmensos bosques de almas; es la racha iniciadora que sacude a los robles, la descubierta del huracán, que barre en la hondonada y en la cumbre, la niebla confusa de la estéril resignación.

Hálito tibio y fecundo, atraviesa la selva; cada hoja que toca es una voz que nace, cada rama que mueve es un brazo que arma; voz que se une al concierto heroico que saluda al mañana redentor, brazo que se extiende buscando el pecho de un tirano.

Es el aliento de la Revolución.

...¿Sentís? Es la trepidación del granito que se agrieta, batido por los férreos puños de Plutón; es el corazón del mundo que palpita bajo el enorme tórax; es el espíritu ígneo del gigante que rompe su cárcel para lanzar al espacio su verbo de llamas.

Es el temblor que anuncia la aurora de un cráter.

¿Sentís? Son las vibraciones de divinos martillos que golpean en el fondo del abismo. Es la vida que brota del negro vórtice, haciendo estremecer el asilo de la muerte donde reinan tétricos vampiros.

Es el empuje de la revolución que avanza.

Praxides G. Guerrero

CARTELES

Juá, juá, juá!

La primera providencia de los hombres que obedecen al gobernador electo de San Juan, ha sido la de amnistiar a cuantos intervinieron en la muerte de aquél llamado, según unos, don Amable, según otros, don Ciriaco Jones. Y he aquí que esto ha levantado una gritería en la prensa de Buenos Aires. ¡Bochornoso, pavoroso, monstruoso! — clama.

Hemos quedado suspensos... Qué?... ¿Es chiste o es idiotez?... Lo que sea, francamente, tiene mucha gracia. Tanta que nos parece que hasta el tintero hace gárgaras de risa y al fin estalla en carcajadas siniestras: ¡Juá, juá, juá!

Compañeros: ¿cuál de ustedes ha criado avestruces en su casa? Quien lo haya hecho recordará que tipos son éstos tragando cosas. Embaulan cuanto encuentran a tiro de picotazo. Las más raras en sabor, tamaño y forma. Igual el pañal sucio del nene, que el relicario, con santo y todo, de la patrona, que la alpargata vieja del hombre. ¡Y qué cazurros!... Se mandan al buche las porquerías más grandes y luego salen chiflando melancólicamente; como diciendo, ante los gritos de indignación o de pena, de los dueños de las prendas. ¿Yo?... ¡Salga de ahí, amigo! Si yo soy un pobre avestrucito huérfano...

Bueno. No traemos de los pelos un avestruz a cuento. Es que entre los animales que frecuentamos no hay otro más parecido que éste al periodista burgués. ¿Que sí?... ¡Que no, decimos!... ¿Qué traga, sin pararse a analizar su sabor, su sentido o su tamaño, este zancudo?... Prendas del pueblo, miserias de los hogares, chismes de los políticos, joyas de los pensadores. Todo, en fin, lo que halla a tiro de picotazo. Sin selección, sin objeto, tan sólo por darle gusto a su glotonería ingénita, a su naturaleza cazurra. Embaula, lamina, estampa y luego sale a pasear chiflando...

¡Periodistas avestruces!... ¿Y son éstos que se indignan porque el avestruz Cantoni se manda al buche el proceso de "La Rinconada"?... ¿Qué querían?... Que se nutriera, como los profetas bíblicos, de miel y leche y langostas?... Tiene gracia. ¡Juá, juá, juá!

Y en esta hora del mundo... Cuando después de la guerra, en la que se manducaron 10 millones de muchachos, con uniformes y todo, triunfan, como quien dice, los avestruces clásicos, — l'oincaré y Mussolini, — para quienes la moral, la justicia, las ideas fraternales son miserias, baratijas, naderías que ellos se mandan tranquilamente al buche..... Cuando cada hogar del pueblo tiene un burgués avestruz que le arrebata a la mujer el rebozo, al niño el pan y hasta el cigarro de la boca al hombre... En esta hora avestruza protestan por la amnistía de aquellos que se embucharon un Amable o un Ciriaco Jones?... ¿Y quiénes, Cristo?... Los zancudos del diarismo bonaerense que aún no han digerido bien los 1600 obreros asesinados en Santa Cruz!

¿Es chiste o es idiotez?... Lo que sea, palabra que es hilarante. Se ríe hasta mi tintero con una risa siniestra y guaranga: ¡Juá, juá, juá!

R. González Pacheco.

RENOVACION

El agua que pasa bajo los puentes puede muy bien ser la imagen de la vida: corriente nunca detenida, marcha incontenible que lleva consigo, para adelante, todo lo que está a su paso. Nada permanece, nada se inmoviliza en la corriente de la vida. Cuanto es ahora, no ha de ser siempre; el oleaje de la vida lo bate, lo desmenuza y lo transforma, para elevar sobre él creaciones nuevas que tampoco tienen prometida la eternidad.

Ha existido y existe en los hombres el afán de eternidad. Sobre lo transitorio de su vida y de sus obras, han procurado consolarse de ese su afán frustrado imaginándose una vida eterna: la del alma inmortal. Pero ya que no pueden eternizarse ellos en el mundo de los vivos, intentan eternizar las cosas, las instituciones, preservándolas de todo cambio o renovación, no comprendiendo el sentido profundo de las palabras de Kempis: "todo pasa; nada permanece".

Nada de lo que existe, cosas, instituciones, sociedades humanas, es definitivo. La fugacidad del minuto que pasa muerde en su solidez, poniendo sobre la aparente inmutabilidad de la piedra la ironía del rastro de la gota de agua. El tiempo, como otra corriente, también lo arrastra todo, cual hace el río. Si miramos en la historia, a medida que nuestra mirada se alontane en el tiempo, al percibir las cosas, las costumbres y las instituciones que se creyeran eternas, hoy desaparecidas, golpearán nuestros ojos las mismas visiones que se ofrecen al que mira desde la ventanilla de un tren: todo va para atrás. Y si, en cambio, pretendemos ahondar, desde el presente, en el misterio del porvenir, tendremos las mismas visiones que contempla el que mira desde la orilla de un río: todo marcha hacia adelante.

Todos los seres, animales o plantas, llegados a su mayor robustez, se reproducen, o florecen, fructifican y semillan, antes de que el tiempo que pasa los haga inútiles para germinar en otros seres. Se saben transitorios y buscan en la reproducción prolongar la especie. Si el grano de trigo tuviera conciencia de sí mismo soñaría con los rubios trigales. Y si todo, los animales como las plantas, y las piedras, también la tuvieran, soñarían igualmente en esa corriente de incesante fecundación que todo lo renueva, mostrando la marcha cambiante de la vida.

La vida es eso: corriente incontenible que no se parece a sí misma de un minuto a otro: marcha continua como la del río, que todo lo que a su paso encuentra lo lleva consigo para adelante.

Contra quienes pretenden poner diques a las corrientes, elevar muros de contensión a todas las expansiones, sembrar de obstáculos la marcha, para conservar, detener, estancar, momificar todo, debemos los anarquistas, abrir las fuentes, desatar las corrientes para seguir en su marcha a la vida.

"LA CONQUISTA DEL PAN".

La "Editorial Lux", de Santiago de Chile, ha hecho una edición popular de esta obra, de la cual nos ha remitido una buena cantidad para su venta, la que haremos al precio de 50 centavos el ejemplar.

Como este libro se agotará prontamente, dado su precio reducido, los interesados en adquirirlo deben apresurarse a solicitarlo, añadiendo, sobre su importe, 20 centavos para franqueo certificado.

El progreso de la justicia social

Una cosa que exige el progreso, no es solamente el progreso de las máquinas, la electricidad, etc. — cosas que disfrutan pocos —; es también el progreso de la justicia social. Casi todo el mundo comprende que no es justo que unos posean mucho y otros no posean nada, antes aún de haber entrado: el primero a divertirse o estudiar, y el segundo a trabajar. Ambas cosas se dan más o menos a la misma edad; si no es que el niño pobre tiene que entrar mucho más temprano, mucho más mal vestido y mal nutrido a trabajar — o a mendigar —, para llevar el pedazo de pan que falta en su casa, que ha faltado muchas veces, desde que nació... Y mientras el primero puede adelantar siempre, hacerse obispo, militar, oficial del gobierno, hombre de negocios, etc., o sin tener más ocupación que divertirse, conservarse, mediante un hombre que administre su fortuna, el segundo no adelanta nada con el trabajo permaneciendo toda la vida un proletario llevando la marca de una inferioridad social, que, argentino que sea, o hijo de la misma calle o del mismo barrio, es para él un estigma.

Conocido es el poco resultado del trabajo, para que hablemos de él delante de los trabajadores. Todas las presiones políticas o económicas — entrañando unas la cárcel, las otras el hambre o la miseria—son buenas con el trabajador aún con el propósito poco sano de apoderarse de sus hijas u obligarle a deponer sus ideas o su conciencia. El patrón le presiona frecuentemente para obligarle a romper la unión con sus compañeros, a renegar de toda idea de un progreso de la justicia social. Y lo mismo hace la autoridad. Y si acaso este hombre levanta alguna vez la cabeza para hablar del fondo del asunto, la ley le dice: "sufra", la religión le dice: "sufra", la argentinidad le dice: "sufra". Y todas tres empiezan a hablar de la ley, la religión o la argentinidad, en canto, en himno, en letanía, para demostrar que el trabajador debe cantar también el himno o la letanía, y bajo la escarapela o la cruz, tomar la ofensiva contra las ideas de un progreso de la justicia social que circulan ya en el ambiente, el cual no se alcanzará porque se opone todo: la ley, la religión, la argentinidad... La oposición está quizá bien encontrada; pero ello significa solamente que serán barridas, y por eso pierden terreno todos los días.

Todo el mundo que tiene ojos para ver y oídos para oir, comprende que con todos los progresos materiales, no hay más que muy escaso progreso en la justicia social, y que lo que la religión, la argentinidad, etc., quieren dar como definitivo, no es más que un estado de bárbara justicia social. Unos se han apoderado de todo y lo guardan: he ahí una cosa que debía ser mortificante tanto en la religión como en la argentinidad, porque esto es el egoismo de unos, haciendo víctimas a los otros, y además porque hay muchos heterodoxos o extranjeros entre los primeros, y muchos cristianos o compatriotas entre los últimos. Por lo demás, bien mirado todo, se encuentra que la burguesía se ha desarrollado y el proletario no se ha desarrollado. Pero asimismo, estimando sin escatimarles absolutamente nada el valor de todos los Anchorena o los Carlés, que hacen más bien cosas que todo el mundo podría hacer, no está justificado que sean superiores a muchos de los que en Buenos Aires perecen de hambre todos los días, los cuales, sin estar desarrollados, pueden ser tan buenos como ellos, pero los castiga una bárbara justicia social... Acaso el pueblo rehaga un tomo de argentinidad en que esto no signifique servidumbre vil a la burguesía, viejos respetos villanos a la autoridad apoyando al explotador, a la religión apoyando al explotador a la escarapela o la cruz en la solapa de los lobos del pueblo... Patria significa patrimonio; por lo tanto los que poseen patrimonio poseen patria. ¿Pero que posee el proletario? Posee amos. Y amos tan duros que muchas veces le hacen marchar con el látigo. No hay parte del patrimonio a la cual pueda él acercarse aún en la mayor necesidad. Escarapela, sí, y aún la cruz, el símbolo cristiano...

Pero donde pretenda acercarse al patrimonio — que es la patria de los otros —, es arrojado como perro de la iglesia. Así, ¿qué le da la patria, la religión al proletario? Esta escarapela, o esta cruz o una medallita... Recojiendo esto, ha obtenido todo lo que le pertenece de la patria o la religión al trabajador. Esto es para que le acompañe a sufrir. Pero luego debe honrarlo. Antiguamente un mago o un taumaturgo le daba un puñado de hierba orinada y debía llevarla al cuello en un escapulario. Actualmente el trabajador piensa poseer de otra manera la patria, pues piensa poner la mano en el patrimonio.

El proceso de Sacco y Vanzetti

Sacco inicia la huelga de hambre

El cable nos transmite que Nicolás Sacco — una de las víctimas de las autoridades norteamericanas, que intentaron enviarle a la silla eléctrica por sus ideas sociales, acumulándole la realización de un feo crimen —, ha comenzado contra sus jueces y contra todo la huelga de hambre. Después de la divulgación que fué hecha y de la agitación en varios países, el gobierno norteamericano no se ha atrevido a hacerle subir a la silla eléctrica, pero tampoco ha acordado la revisión del proceso después de haber sido destruídos todos sus fundamentos, retardándola con fútiles pretextos leguleyos, y que mantienen mientras tanto en la cárcel a Sacco. De Vanzetti nada sabemos, ni tampoco de su verdadera culpabilidad en un primer proceso, por el que el mismo cable nos ha informado ha pasado a cumplir una condena de quince años.

Nada tenemos que agregar al conocimiento que ya tienen todos los compañeros del proceso a Sacco y Vanzetti: Sacco ahora recurre a la huelga de hambre, y es de esperar o una decisión, o el sacrificio de la vida de nuestro compañero. Las garras de tigre de Daugherty no se soltarán muy fácilmente del cuello de Sacco, como no se han soltado del cuello de Flores Magón, y tantos otros que se pudren en las penitenciarías norteamericanas.

Debemos estar atentos para recurrir con nuestra agitación, si se decide el sacrificio de Sacco. ¡Compañeros, atención! Un hombre solo ha comenzado su lucha contra todos los que le niegan justicia: debemos estar a su lado!

—•*•—

Reformas conservadoras

Seducir a los más con el señuelo de irrisorias concesiones, y atraerlos hacia desviados senderos a fin de posponer las proyecciones de la lucha actual, para encauzar el caudal de las energías que la determinan en el terreno reformista de ilusorios resultados; atemperar su impetuosidad torciéndole la orientación para que siga el cauce innocuo de la legalidad: tal es la táctica de que se valen los gobernantes para obstaculizar el desenvolvimiento de la lucha social.

Ante la evidencia innegable de la imposibilidad de resistir la avalancha de los descontentos, conservando inmutable, hasta en sus menores detalles, el régimen social que padecemos, y en la esperanza de contenerla mediante simulados mejoramientos ínfimos, con cuyo espejuelo desean desviarla hacia el terreno de la legalidad, en el que hallarían segura muerte todas las reivindicaciones, los gobernantes se acogen, como a una tabla de salvación, a las reformas que apenas alcanzan a modificar la exterioridad del mal, sin tocar para nada sus fundamentos, las causas que provocan el constante insurgir de los desposeídos.

Nadie creerá, sin duda, que los órganos de opinión de la burguesía, por más afirmaciones reiteradas que hagan, desconocen en su fuero interno la realidad contundente de la cuestión social. Arte de fingimiento es en ellos tal desconocimiento, en el que se apoyan para poder atribuir la lucha obrera a los efectos que determina el fermento de rebeldía provocado por la propaganda de los llamados "agitadores profesionales", contra quienes azuzan a las autoridades para que den buena cuenta de ellos, metiéndolos en cintura. La propia necesidad que proclaman de apresurar la sanción de leyes tendientes a la implantación de paulatinas mejoras que consulten el "interés del país" y beneficien en poco a la clase trabajadora, es una prueba indiscutible de que la cuestión social atrae hondamente su preocupación.

La experiencia adquirida por los gobernantes les ha convencido de que los recursos violentos no pueden ser una solución que garantice la salvaguarda del privilegio, pues si bien logran en los primeros momentos dificultar el natural desenvolvimiento de los hechos sociales, producen nuevas siembras de vientos que aumentarán su cosecha de tempestades, y tornan cada vez más cruenta la lucha entre amos y asalariados.

Es así que, aunque no sean desechados los recursos violentos, siempre a mano para las situaciones apremiantes, acuden con toda premura a las leyes de simulación, a las que atribuyen propiedades que en realidad no tienen, haciendo de la política reformista un medio más de defensa.

Ese espíritu de reformas, en el que se escuda el conservadorismo para la seguridad de sus prerrogativas, está en razón directa del mayor o menor peligro que entraña para las instituciones del Estado el desenvolvimiento de la lucha social. A mayor potencia proletaria corresponde fatalmente una política de reformas más acentuada. La mayor capacidad combativa del proletariado, aparejando el decrecimiento de la capacidad defensiva de los privilegiados, determina la sanción de reformas siempre conservadoras, cuya finalidad manifiesta es la de contrabalancear ambas capacidades, mediante la ilusión suicida que ellas hacen nacer en ciertos núcleos obreros, felizmente escasos.

Las reformas gubernativas son fruto de la reacción del espíritu conservador contra el espíritu progresista del pueblo, y tanto más peligrosas por lo mismo que se presentan con apariencias de inmediato mejoramiento.

Contra tales reformas y contra quienes las prohijan hay que prevenirse con el objeto de impedir que ejerzan su deletérea acción sobre las aspiraciones de los obreros, que irían a irremediable fracaso si se les dejara marchar por negadoras rutas, esperanzados en el "maná" que habría de venirles por esos medios.

La fuerza de los descontentos ha alcanzado en los momentos actuales una potencia nunca vista. Han contribuído a ello la conciencia creada por la generalizada comprensión de las maldades del actual sistema y de las bondades de un ideal justiciero, y la inteligente táctica con que, en el país, han sido sorteados los obstáculos por los obreros inspirados en las ideas anarquistas. Pero si el proletariado, negándose a sí mismo al abandonar la trayectoria seguida hasta ahora, se dejara seducir por las reformas con que de vez en cuando se pretende atraerle, entonces se iniciaría la declinación, el cuarto menguante, la decadencia de su potencialidad.

Nada que no sean peligros inminentes se puede esperar de las reformas conservadoras. Espejuelo para atraer incautos, cebo con el que se atrapa a los que están a las minúsculas satisfacciones del momento, los proletarios que tengan clara noción de su misión social, y hayan hecho de su dolor y del dolor de sus iguales, luz de ideal para el alumbramiento de su propia conciencia, deben repudiarlas y prevenirse contra ellas, para asegurar la sana orientación de sus luchas, combatiendo a todos los partidos políticos, acérrimos preconizadores de reformas, que realizan una obra tanto más dañosa para el proletariado, cuanto más avanzados aparentan ser, al presentarle un falso panorama de mejoramientos ilusorios. Contra tales partidos políticos, que no son más que avanzadas de la burguesía, y contra todas las reformas, tal es la posición de lucha en que debemos empeñarnos por llevar a todos los trabajadores.

—•*•—

HOJAS SUELTAS

Fuerzas y fuerzas

Serena y seguramente triunfaremos sobre la fuerza bruta.

Por desborde, por exhuberancia de vida, triunfaremos sobre las fuerzas bárbaras del áspero bruto.

Plenitud de energías ideales que dan nervio a la acción, hervor de savias puras y nuevas que ascienden buscando que el sol las pinte y las arome, es lo que triunfa en la vida.

Así, el anarquista, y así será en la anarquía.

Triunfamos, le sobramos a los puños, porque una visión ideal, con profunda base real, nos baña con su luz, y cae como un bálsamo en la herida, y nos envuelve como en una caricia tierna, o nos eleva por sobre los sufrimientos de las realidades ambientes.

Triunfaremos, triunfamos compañeros, ya, ahora mismo.

Triunfamos del machete y del garrote, porque hemos arrojado muy hondo el ancla de nuestras convicciones, muy por arriba el puente ideal de nuestros sueños.

Alegría

Hasta la sana alegría de las risas infantiles, se va.

Es triste. Sentaditos en grandes salones cerrados, muy serios, derechos, jovencitos, niños, ensayan desarticularse los dedos ante una máquina de escribir.

Vedlos. Ante la gravedad de los números o letras que afanosos han de alinear, sus rostros parecen de personas grandes.

Huyó, voló la sana alegría de los niños.

Ríe ahora la máquina de escribir.

El niño escribe ahora cien palabras al minuto, y la máquina se agita alegre, y ríe. Con la risa extraña del golpetear de sus teclas.

Ríe del niño serio y de su vecinita, una rubia flacucha que también es ya dactilógrafa.

Hasta la sana alegría de los niños se va, y la risa clara, el reir franco y descubridor de los blancos dientes de los niños, ha enmudecido, y ríe y canta ahora por todos los rincones la extraña risa, y el raro cantar de las máquinas de escribir.

Ríe la máquina de la seriedad de los números, de la gravedad de signos, que toma la cara del niño.

Hélade

—•*•—

Inutilidad de la reacción

En los períodos como el actual, de intensa y desesperada reacción conservadora, en que se pone al desnudo la pavorosa realidad que crean los que mandan, es cuando mejor se revela la naturaleza verdadera del poder estatal. El rodaje de su complicado mecanismo, creado para la explotación y la tiranía, se pone en movimiento con todas sus piezas, y presenta a los ojos del pueblo, con sus hechos, la evidencia de su misión esclavizadora.

Declamadas libertades de reunión, de palabra, de prensa y de asociación, los mismos derechos individuales proclamados como inviolables por las "Cartas Magnas", y, más grave que todo, los principios humanos, cuyo incumplimiento constituye un crimen, son violados y escarnecidos, haciéndose mangas y capirotes de ellos. La vida y la libertad están a merced, entonces, de los caprichos tiránicos de jueces y gobernantes que pretenden inmovilizar la corriente de la vida para lograr la subsistencia del régimen en que asientan sus privilegios.

Son las épocas en que la reacción consigue establecer su momentáneo triunfo, pasado el cual, todo retoma su curso, y la arremetida revolucionaria de los trabajadores vuelve a obrar poderosamente sobre los reductos del régimen.

Los partidos de la más desenfrenada reacción, como el fascismo en Italia, como el de Poincaré en Francia, son flores que se agostan prontamente, y que muestran la locura que domina a los señores del poder, poseídos por la ira sorda de su incapacidad para hallar la puerta de salida a la situación desencadenada en el mundo burgués. Condenados a golpear inútilmente con acciones desatentadas hacia todos los rumbos, no tocan más puerta que la del fracaso siempre, y se revuelven, enceguecidos, bramadores, contra los trabajadores, haciéndoles víctimas de la reacción. Bajo ella, el proletariado no está vencido totalmente; restaña sus heridas, rehace su potencialidad y acabará por levantar del todo la cabeza venciendo a la reacción.

Bandera caída, no es bandera vencida del todo. Si la razón y el ideal le asisten, como pasa con la bandera de la libertad del pueblo, bajo la misma represión, como bajo la poda el árbol, se multiplicarán los brazos que volverán a alzarla, para conducirla triunfalmente a la cima de las aspiraciones libertarias.

—•*•—

GIRA DE PROPAGANDA

Solicitado por los compañeros de la Agrupación "Brazo y Cerebro", de Tucumán, el camarada Alberto S. Bianchi, de nuestro grupo, realizará una pequeña gira de propaganda que se iniciará con cuatro actos en Tucumán, y continuará con otros más en Salta. Para el mejor aprovechamiento de esta gira, ya se está al habla con los compañeros de esta última ciudad y, de ser posible, sería conveniente que los camaradas de otras localidades que se encuentran en el trayecto también se pusieran de acuerdo para hacer llegar hasta ellas al compañero Bianchi, a cuyo efecto deben dirigirse a "La Antorcha", o a la Agrupación "Brazo y Cerebro" —

(C. Alvarez 510 - Tucumán).

La gira de Pacheco a Chile

Nos aproximamos a la raya. Un día o dos después que el otro número haya aparecido, estará en viaje ya nuestro camarada a Chile. Hoy, que la base ya reunida hace esta gira infallable — a menos que no intervengan los gobiernos con la mala voluntad de sus esbirros, — nos complacemos en habérnosla propuesto para un tiempo determinado y que no podía prorrogarse, trabajando con el pensamiento de que no podía, no debía fallar, de que esta acción la debíamos realizar... Los de "La Antorcha" no hemos hecho presión sobre nadie; hemos contado solamente con la buena voluntad de los compañeros. Respetando la libre determinación de los grupos — algunos de los cuales podían ser opuestos a nuestra idea,—no hemos tratado de conquistarlos ni de forzarlos: no nos hemos dirigido a ellos con una nota especial, bastándonos con lo que cada camarada quisiera enterarse en el periódico, y apoyar o rechazar nuestra iniciativa. Así hemos hecho todo, y hoy, con la base ya reunida, con lo que deberá completarse estos días, está asegurada la gira. Entendemos no rechazar a los grupos, pero no enzarzarlos tampoco en una discusión como otras que se han sucedido. ¿Para qué discutir ciertas cosas? Algunas hay que se hacen por reunión de agrupaciones; otras las hace un grupo que merece el apoyo de los otros grupos o solamente de un número de compañeros. Esta era una de ellas, y no hay que deducir que nosotros nos neguemos a otras cosas que puedan hacerse en reunión de agrupaciones. Ya los camaradas saben que lo menos se hace en éstas; solamente algunas cosas excepcionales; lo más se hace por los grupos mismos, y nadie tiene interés en quitarles lo que ellos pueden hacer.

Bueno. Es necesario que los que poseen listas las devuelvan cuanto antes, pues el tiempo apresura.

Cantidades recibidas:

Suma anterior	$	**289.20**
José Vela, Ciudad	„	**2.—**
S. Cruz, Ciudad	„	**1.—**
Manuel Sánchez, Avellaneda	„	**1.—**
Cándido Delamo, Villa Urquiza	„	**1.—**
Bautista Mazo, Tres Arroyos	„	**2.20**
José Capella, Tres Arroyos	„	**1.—**
Juan Rapetti, Chazón	„	**5.—**
Juan Broglio, Chazón	„	**1.20**
Adolfo Testa, Chazón	„	**0.60**
Alvarez, Ciudad	„	**0.60**
Alvarez, Ciudad	„	**0.60**
Amador Gallardo, Avellaneda	„	**1.—**
J. Fernández, Avellaneda	„	**0.60**
Jesús Prieto, Avellaneda	„	**0.60**
Pedro Torrado, Avellaneda	„	**1.—**
Pedro Roca, Avellaneda	„	**1.—**
Francisco Fernández, Avellaneda	„	**0.20**
Manuel Brión, Avellaneda	„	**1.—**
Fernando Gualtieri, Ciudad	„	**1.—**
J. Corral, Ciudad	„	**2.—**

Listas Nos. 9 y 10, a cargo de Pedro Massini

José Sánchez	$	**5.—**
Los componentes de "Los hijos del Amor"	„	**4.—**
Justo Somiedo	„	**1.—**
Manuel Rodríguez	„	**0.50**
José Maroñes	„	**0.50**
Luis Zuecatti	„	**2.—**
Antonio Gallardo	„	**1.—**
Julián Herrera	„	**2.50**
J. Velazco	„	**1.—**
Germinal	„	**1.—**
Villarino	„	**0.50**
Alberto	„	**1.—**
Fambert	„	**0.70**
Angel Larrosa	„	**0.50**
M. Martínez	„	**1.—**
J. Martínez	„	**1.—**
Pedro Pumit	„	**1.—**
Francisco De Fini	„	**2.—**

INSTRUCCION Y ANALFABETISMO

La herencia escolar

Muchos preguntarán:

—¿Pero, es que la escuela, la instrucción es, hoy en día, en pleno período de adelantos y luces, tan deficiente, tan peligrosa como nos la presentan? ¿Tiene tan poca ascendencia sobre nosotros como suelen hacernos ver los reformadores?

Eso debería preguntárselo cada uno a sí mismo tratando de responderse también usando su propio criterio, si es que la escuela y su dogmatismo se lo dejó, si no les ha muerto el instinto de investigación y de saber que todos tenemos de pequeños.

¿Cuál de los hombres actuales puede decir que debe a la escuela lo que él sea o represente en la sociedad? ¿Quién puede vanagloriarse de poseer una instrucción suficiente, y no digo una educación ni una moral, para vivir en el medio actual sin hacer un pobre papel, sin tropezar en contradicciones bochornosas? ¿Quién puede afirmar que la escuela, la instrucción vigente, le ha salvaguardado, le ha acompañado, o que se sienta atraído por la obra post-escolar que de ella debería salir, por el ascendente moral que infunda a sus hijos del aula?

—¡Oh!, — dirán muchos, — nosotros somos excepciones, rarezas, deficientes casos de experimentación, ya que la abandonamos prematuramente, muy jovencitos, sin completar ningún curso, no pudiendo, pues, servir de ejemplo; pero obsérvese a los que por las aulas pasaron el tiempo suficiente para sacar algún provecho, para recibir toda su influencia primaria y secundaria!...

¡Sí; más adelante ya trataremos de éstos, ya veremos lo que son los maestros, los médicos, los abogados, los intelectuales de todo orden! Veamos primero lo que es la instrucción primaria cuyo objeto es combatir el analfabetismo; estudiémonos a nosotros mismos; volvamos a los tiempos escolares, a cuando éramos actores en el recinto escolar.

¡Tú, mecánico; tú, albañil, tú ebanista; tú, menestral sea el que fuere el estamento a que te dedicas; tú, jovencito que aun tienes que orientarte en el camino de la vida práctica....!, ¿qué guardáis todos, de vuestro paso por la escuela, de las horas pasadas en el banco aulico, de todo lo leído y visto en los libros de texto con que se os cargaba como asnos insensibles, para haceros creer que érais inteligentes; de las explicaciones y cuentos que os dió el dómine y que escuchábais hastiados o distraídos por la mosca volando libre, por los rayos de luz que os llegaban del exterior, por el polvo retozando en los rayos del sol, por los ruídos de la calle?... ¿Qué os queda de todo eso? ¿Qué guardáis que os sea de utilidad práctica en la vida?... ¿Quién no ha tenido que rectificar lo poco que conservaba de sus conocimientos de escuela?... Si alguno estuvo a gusto, con afición, bien dispuesto, ¿no ha tenido que completar su saber o renovarle completamente luego por una autoinstrucción convenientemente orientada?... ¿Qué recuerdo aprovechable tenéis de la escuela? ¿Qué herencia percibísteis? ¡Vicios, nada más!

¡Pensad todo esto y respondeos sinceramente!

La vida práctica

Pero, hay más aún. Ya en el camino de vuestra florescencia, ya dispuestos a ordenar vuestro futuro vivir, ya en razón para responder a las naturales necesidades físicas y espirituales, ¿habéis tenido dónde elegir? ¿Hallásteis, vosotros, una compañera de la vida, y ellas un compañero digno y consciente, responsable en el porvenir con la seriedad y satisfacción placentera que la nueva empresa reclama? ¡No!... Unos y otros hallásteis la misma deficiencia, la misma vaciedad, la sombra, el mismo desconcierto, y, ¡por qué no decirlo también!, la misma ignorancia vuestra... ¡Y la escuela corriente, y la instrucción que recibimos, tiene la pretensión de prepararnos para la vida!... ¡Bien podéis ahora daros cuenta del sarcasmo de esa pretensión cuando se os echa indefensos, aislados, ignorantes, esclavos de pretensos saberes en el tráfago de la vida.

La escuela nos ha entretenido, distraído, envejecido; la escuela nos ha dado un matiz de saber, pero en el fondo nos ha dejado ignorantes de lo más esencial y útil, más ariscos o idiotas que al nacer, porque al menos entonces, poseíamos el instinto que obraba en nosotros, y si bajo nuestro averiado punto de vista el tal instinto es equivocado, tiene al menos todo lo preciso de noble y natural.

Aparte de algunas máximas y proverbios de rancia filosofía, ¿qué otra cosa podemos recordar de nuestra infancia escolar? ¿Se nos dió un consejo provechoso y aprovechable para cuando fuésemos mayores?...

¡Bien, sí, ya me doy cuenta ahora! ¡Guardamos aún el recuerdo de las notas de capacidad, los honoríficos diplomas, las medallas y condecoraciones con que se nos enjaezaba como muñecos de escaparate, en fiestas y exámenes! ¡Recordamos todavía los ratos en que nuestros padres, risueños y envanecidos, nos paseaban por las calles, luciendo en nuestro pecho una cinta de la que pendía un trozo de metal reluciente y engañador, como espejuelos tentadores, y que indicaba un saber y una habilidad ignorada de nosotros mismos! ¡Estamos aún pendientes de la voz de nuestros examinadores diciéndonos complacencias, tratándonos de inteligentes, y zumban en nuestros oídos los aplausos de la multitud, empujando todos nuestra vanidad que, con frecuencia, cara había costado a nuestros padres, pues las dádivas y ofrendas al maestro torpe y sin escrúpulos que a ellas se doblegaban aceptándolas, bastante costosas eran!... Y con toda esa tramoya se nos hacía creer que éramos sapientes sin darnos de ello cuenta, aunque por cada cuestión insignificante nos salieran cincuenta dificultades; aunque viésemos a los no diplomados, a los carentes de premios de honor, cómo las resolvían prestos; aunque no viésemos la injusticia, nosotros éramos la "élite" de la escuela, los aplicados, los capaces, los instruídos, pues así lo hicieron constar, en solemne momento, hombres serios, sabihondos, graves como jueces de sainete, y nos lo creímos, y lo recordamos y nos envanece aun mal que nos pese... Pero llegamos a la vida práctica desarmados, indefensos, y sentimos en nosotros la punzante y sarcástica interrogación del escritor francés: "¿Cómo se explica que haya tantas criaturas diplomadas, sobresalientes, instruídas por las escuelas, y tantos hombres imbéciles en la sociedad?"

Eso por lo que al hombre se refiere, pero, a la mujer, ¿se la prepara mejor? ¿Se la atiende con más seriedad? Si es insuficiente, superficial la instrucción que se da al niño, ¿será mejor la de la niña? Veámoslo eso también bajo el punto de vista práctico.

Albano Rosell.

ANARQUIA

Madre de los que sufren, de los desamparados, de los que anhelan algo para vivir mejor... ¡Bríndame tu regazo!

Quiero yo que, en tus brazos, aprisiones mi cuerpo. Quiero ser hijo tuyo. No sé si lo merezco. Pero, en fin...

¡Madre! Yo te he forjado así: Una bella mujer de mirada muy tierna, de blando corazón; una bella señora, hecha para el Amor.

Amante apasionada. Madre muy cariñosa. Tienes para tus hijos, las más bellas caricias. En tus labios de madre, la piedad ha pintado una sonrisa. Tus brazos, estandartes de amor para el caído, son el sólo refugio de todos los vencidos.

¡Madre Anarquía! Esa es la faz serena que ver siempre quisiera. Pero hay veces, cuando la inquina, la impiedad o la injusticia se ensañan brutalmente con tus hijos, hay veces — digo — que tu mirada pierde en serenidad; tu corazón se endurece por el dolor y tus manos de madre no extienden ya para el abrazo... Tus labios se contraen y la sonrisa huye con su alegre cortejo.

Y la bella mujer, hecha para el Amor, siente odios.

Sus instintos de madre, se rebelan. Y así como sabe amar con fuerza, sabe odiar con más fuerza aún. Y es que el Odio es una consecuencia del Amor.

¡Madre! Así te he concebido: Una bella mujer, hecha para el Amor. No para el Odio. Este, apenas es un sentimiento pasajero. Odias, sí, pero pasajeramente. Y la sonrisa, vuelve indefectiblemente a tus labios. Tu mirada vuelve a ser tierna. Y tus brazos, hechos para el Amor, vuelven a extenderse, ofreciendo la suave caricia de tus manos. En fin...

Madre de los que sufren, de los desamparados... yo te he forjado así...

Elías Díaz

Por Nicolás Sacco

A la fecha de aparición de este número van cumplidas dos semanas ya de la huelga de hambre iniciada por Sacco en la prisión de Dedham, según los telegramas recibidos en ésta por intermedio de la Alianza Anarquista Internacional, del Uruguay.

El lunes de la semana corriente, el Congreso de la Federación Obrera Local Bonaerense, vista la necesidad de iniciar cuanto antes la agitación pro la vida y la libertad de Nicolás Sacco, resolvió realizar para el jueves un mitín de protesta que, a la hora de entrar en máquina el periódico, pronto se iniciará. Además ha sido enviado, por expresa resolución del Congreso, un telegrama de protesta al secretario de Estado de Norte América, y una comunicación igual al ministro norteamericano en la Argentina. Aunque no confiando en la eficacia de estos telegramas, sabedor de que nada valen cuando no obra tras de ellos la presión popular, el Congreso se ha decidido a enviarlos, sin embargo, para prevenir a los gobernantes yanquis de la segura agitación que se ha de desencadenar en su contra, si nó dan la debida solución al problema de vida o muerte planteado por Sacco con su huelga de hambre, problema al que la decisión del proletariado universal supo poner repetidamente un compás de espera, cortando varias veces el mortal contacto eléctrico sobre la silla macabra.

Es preciso, de toda urgencia, promover en todas partes la más intensiva agitación, valiéndose de todos los medios al alcance del proletariado, y que puedan suministrar un aporte eficaz a la obra solidaria de arrancar de la muerte y de la cárcel, a Sacco y a Vanzetti, que desde hace tres años están entre la vida y la muerte.

Reflexiones

Mienten descarada e ingenuamente los que han reducido los horizontes del pensamiento revolucionario al predominio de una clase o de un partido político sobre otra clase o partido. El gobierno de unos hombres sobre otros hombres es siempre un delito. El Estado nació, existe y se mantiene, del robo, del crimen y del pillaje.

Hay que ser muy imbécil o muy canalla para creerse con derechos a gobernar los destinos del pueblo. El Estado vive siempre al margen de la libertad y de la justicia. Si el Estado es "necesario", según la opinión de los sietemesinos del autoritarismo, la revolución es entonces imprescindible.

El Estado y la revolución representan y significan dos fuerzas antagónicas e incompatibles en todo y por todo, moral y económicamente consideradas.

Donde empieza el Estado termina la revolución; ésta es una manifestación popular de las modernas necesidades del sentimiento de justicia que impulsa y anima al espíritu humano en sus luchas por la libertad; aquél, el Estado, es el escamoteador de las conquistas de la revolución y la consagración del vicio de la tiranía.

El Estado es el triunfo de la reacción antirevolucionaria, es el peor enemigo del pueblo, es el tiro de gracia contra el espíritu de la revolución.

Los políticos del autoritarismo que con el esfuerzo del pueblo se apoderan del Estado, al día siguiente de la revolución triunfante, se convierten en perros hidrófobos de ese mismo pueblo. La libertad y el Estado únicamente pueden caber en el "zapallo" de los cretinos del autoritarismo.

Helios

PIC-NIC DE "LA PROTESTA"

El domingo 4 de Marzo se realizará en la Isla Maciel (Playa de los Pescadores) el cuarto y último pic-nic de "La Protesta".

Habrá banda de música, bazar-rifa, ruleta de libros, bufet y diversos juegos familiares.

Punto de embarque: Pedro Mendoza y Gaboto.

Tranvías 11, 12, 25, 28, 43 y 63 del Anglo y los tranvías del Puerto.

DEL GESTO INDIVIDUAL A LA ACCION DE MASAS

Esta tarde he oído, bajo mis ventanas, el murmullo sordo de la calzada. Los soldados en uniforme de campaña iban hacia una estación. Al abrir el diario he leído las graves noticias que me han recordado la atroz realidad. La invasión del Ruhr por las tropas francesas. Ciudades y aldeas ocupadas militarmente. La soldadesca ostentando el rito brutal del vencedor. Y esperando que Alemania pague, los señores galoneados se ofrecen a descontar su deuda sobre... los habitantes.

Nos vienen náuseas, con sólo imaginar tales escenas.

Los trabajadores alemanes han opuesto, desde luego, la revuelta silenciosa de los brazos cruzados, la noble dignidad de su abstención. Ferrocarrileros, mineros y metalúrgicos del Ruhr han protestado haciendo huelga.

Y no se solidarizan los trabajadores franceses con sus hermanos de allende el Ruhr? La huelga no será común a ambos países?

Mientras, el Comité de Forjas, todopoderoso, vigila los granos.

Con la ayuda de León Daudet, las medidas extraordinarias de represión, fueron tomadas inmediatamente.

Los militantes de la C. G. T. U. han sido perseguidos, complicados en complots y arrestados.

En cuanto a los jefes de la C. G. T. de la calle Lafayette, se les puede dejar en libertad: en su Congreso federal se han pronunciado contra una huelga general inmediata.

He aquí lo que nosotros sabemos: Los ferrocarriles franceses sindicados (de la C. G. T. U. y de la C. G. T. indistintamente), hacen de amarillos y trabajan con las máquinas y el material abandonado por los huelguistas alemanes.

En algunos puntos aislados, las tropas francesas obligan a trabajar a los técnicos, bajo las amenazas del revólver o la bayoneta.

En fin, los ferrocarrileros del Ruhr, asqueados de ver a sus hermanos franceses hacer el papel de amarillos, se han decidido a la acción directa, al sabotage.

Y por eso serán perseguidos, batidos, fusilados sin duda.

Mientras tanto al proletariado francés ni se le siente. Acepta la complicidad de esos crímenes. Ningún movimiento de indignación, ningún sobresalto de revuelta enderezada contra los gobiernos y el capitalismo que los arrastra, lenta, pero seguramente, a través de todas las ignominias, a la carnicería de una nueva guerra.

Ante esta sumisión de las masas populares, ante esta inconsciencia e inacción de las masas de explotados, quién no quiere renegar de sí mismo pasa por momentos de abatimiento ante tanta soledad. Pero reacciona pronto para no caer en la desesperación.

El anarquista no puede seguir a las masas cobardes y dóciles a los latigazos de sus amos; pero tampoco les dará a éstos el gusto de abandonárselas a su voluntad. En tales coyunturas, para el anarquista, la última medida revolucionaria será el hacer la ofrenda de su revuelta individual.

Se dirá: "como una piedra arrojada con fuerza sobre la superficie tranquila de las aguas, llega a conmover por ondas concéntricas todo un estanque, así mi gesto único, repercutiendo de conciencia en conciencia, llegará a crear un movimiento colectivo".

***

He aquí que nos vemos llevados por la pendiente de los advenimientos, de las impresiones y reflexiones hasta el estado de espíritu que decide a Germana Berton a cometer su atentado.

Idéntico estado de espíritu que condujo a Emilio Cottin, revólver en mano, hasta la puerta de M. Clemenceu.

En febrero de 1919, cuatro meses después del armisticio, los "poilus" siguen movilizados, nada se siente entre los proletarios, ni en los cuarteles, ni en las usinas, y las tropas francesas "conquistadoras", ocupan el suelo alemán, y la censura amordaza, en Francia, todas las bocas sinceras.

En enero de 1923, han transcurrido cuatro años, y he aquí que todavía esa pareja macabra: Poincaré, el Hombre de la Muerte, y el Alcahuete real León Daudet, continúan recreándose ruidosamente, sádicamente, triunfalmente, sobre el viejo lecho de torturas de los pueblos.

Y se sucede, aquí y allá, ante el silencio de las masas domadas, el mismo golpe de revólver: Emilio Cottin... Germana Berton!

Retened, proletarios, esos dos nombres... Emilio Cottin, Germana Berton... Son vuestras víctimas.

"Pero no, son víctimas de Clemenceau y León Daudet"—me responderéis.

Sí, seguramente; E. Cottin y G. Berton son las víctimas de la locura capitalista y patriótica, que alimentan a dos maniáticos de la autoridad, pero también lo son de la cobardía colectiva que vosotros lleváis sobre vuestros millones de lomos rendidos a la Ley de los explotadores y gobernantes. Uno y otro tienen veinte años. Se han sacrificado por ti, a causa vuestra. Uno y otro aman la vida y execran la muerte, y han matado, por ti, por tu causa, proletarios.

Porque uno y otro te veían inerte, monstruo de inconsciencia y de desorganización; G. Berton como E. Cottin te veían insensible a los escritos más nobles, a las palabras más convincentes, a los llamados más conmovedores.

Uno y otro estaban persuadidos de tocaros, por medios más fuertes, más bruscos, tan terribles como los que usan los amos que soportas, para esclavizaros.

Han golpeado. Ella ha matado.

Y mientras tanto?

***

Mientras tanto, comprenderá el proletariado que debe reivindicarse, a la luz de esos atentados? Tendrá el remordimiento de esos "actos individuales", cuya responsabilidad es suya? Va, quizás, a impedir, por su acción revolucionaria, la repetición de tales gestos individuales de revuelta.

Lo esperamos, lo creemos?

Desde ya, la reacción de las organizaciones avanzadas ante las amenazas de la "Acción Francesa" al otro día del atentado de Germana Berton, fué tan vigorosa, que parece haber conjurado toda amenaza de fascismo en Francia.

Pero eso no es suficiente. Es inadmisible que todos los trabajadores sean los instrumentos de la tortura infligida por el Capitalismo y el Estado francés a los obreros del Ruhr.

Sería vergonzoso que la clase obrera organizada de este país continuara suministrando crumiros a la huelga de los ferrocarrileros alemanes.

Puede el gesto de Germana Berton, despertar entre los explotados un poco de ese heroísmo que les falta, para osar afirmarse en la vida práctica, abiertamente, y no contentarse con desearlo secretamente, en el templo interior de su Ideal.

Porque un bello ideal es bien poca cosa cuando no se le incorpora cuotidianamente a la vida individual.

Y qué sería una acción colectiva que no fuera la resultante de actos individuales?

Para el anarquismo, individualismo y revolución son los términos del mismo problema.

Andrés Colomer

De "Le Libertaire"

TEATRO

Libro de R. Gonzalez Pacheco.

conteniendo

LAS VIBORAS

MAGDALENA

HIJOS DEL PUEBLO

EL SEMBRADOR

En venta en esta Administración. Se reciben pedidos, y se envía por correo.

Precio: 0.80 centavos; por correo, 0.20 más para el franqueo certificado.

Del mismo autor: CARTELES: precio 1 PESO y la misma cantidad, para el franqueo certificado.

ARBITRAJE OBLIGATORIO

El golpe político que encumbró en San Juan a un gobierno de cacareado obrerismo, ha traído al campo de la lucha una situación de hecho, que necesita de la atención de todos.

Veamos: Las fuerzas gubernistas convencidas de que la acción violenta represiva contra los elementos revolucionarios no surte otro efecto que el de germinar odios, obligando al obrero vapuleado a ocupar su puesto de lucha, han dirigido sus siniestros planes en el sentido de la acción política. Es así que, con desplantes y promesas, acicateado el pueblo ignorante por testaferros asalariados, renegados del campo obrero, han introducido su acción entre el proletariado, conquistándole para las urnas por un lado y atacando por otro a las instituciones e individuos que representan un baluarte de fuerza revolucionaria, como así persistentes en la obra de apartar al pueblo de los falsos caminos de la política.

Las actitudes del arlequín electo gobernador, "pour epater les burgeois", han conseguido que el pedestal que necesitaba para elevarse fuera amasado con la voluntad de la enorme mayoría de los trabajadores. Efectismo político, aturdimiento de masas, que sería engañarnos el no reconocer.

El populacho aplaude siempre lo populachero e idolatra así a aquellos pirueteros, que descendiendo hasta el crimen, servilizándose en la obsecuencia y el halago, prestigiando el desenfreno de la montonera adicta y colocando el pienso a una cuarta de las narices del hambriento, consiguen su incondicionalismo para llegar a la cumbre, desde donde han de reirse de su ingenuidad, como de deslomar con cargas sus espaldas.

Por más sincero que se sea, las cumbres marean y de cuanto más abajo se surge más sensibles son los efectos. Peor en este caso en que los que surgieron del estercolero, traían consigo todas las taras del medio y las pillerías del ambiente.

Ahora pretenden legalizar sus bastardías; por un lado ponen en libertad a los "presos políticos"—¿por qué no asesinos?—y por otro se proponen, al tomar las riendas del poder, sancionar el arbitraje obligatorio, es decir, entregar los conflictos con el capitalismo y el Estado, a la solución de un agente de estas dos instituciones; obligar a los trabajadores a obedecer los caprichos de sus enemigos, entregarlos legalmente maniatados en manos de los explotadores y tiranos. El derecho a la huelga, la acción de nuestra protesta, la manifestación de nuestra rebeldía y de nuestras ideas no tendrán razón de ser y serán perseguidas a muerte.

El Estado será el único juez y el punidor de nuestros actos.

Esto es a grandes rasgos, lo que la ignorancia de una gran parte del proletariado sanjuanino ha conquistado, para su felicidad; y contra este enorme crimen contra los derechos humanos es que están los compañeros en la brecha y deben estar todos atentos, para impedirlo.

El arbitraje obligatorio es la muerte de toda la propaganda en la provincia y es la anulación y persecución de nuestros compañeros; es el triunfo del Estado capitalista.

Contra él deben de ir todas nuestras energías; por el derecho a la huelga y la propaganda, deben de alzarse todos los compañeros.

Compañero

San Juan

—*—

FILOSOFIA ARGENTINA

Pues señor, resulta ahora, que además de la bandera argentina, del escudo ídem y otras cacharrerías vistosas propias para un museo de objetos inútiles y raros, tenemos nosotros — sin contar "el dios argentino", que diría Carlés — la "filosofía argentina" del principio de autoridad, que nos lo gritó en el atrio de la iglesia de San Pedro, Manuel Argentino Carlés, hace días.

Parece mentina, pero no, no hay duda, es archirequetecierto, que estos patriotas burgueses, son más incultos que un ministro argentino cualquiera.

Ved sino, a este señor Manuel Argentino, espigándonos una "filosofía argentina".

Y si consideramos que este señor es uno de los ejemplares más clásicos del patriotismo nuestro, de líneas más puras, de sangre, con pedigree y todo, qué será, ¡dios argentino!, de la cultura de los flamantes catecúmenos de la reciente filosofía criolla.

Pero miren que es ocurrencia argentina eso de la filosofía con escarapela nacional.

Y más aún; nos salió con que los mercaderes del siglo XVIII, instituyeron la república en estas benditas tierras, bajo las bases del trabajo.

Si el trabajo, "compañero" Manuel Argentino Carlés, fuera o hubiera sido la base en la organización de cualquiera sociedad, no hubieran nacido esos capitalismos insaciables, que han arrastrado hasta sus talleres a las madres y a los niños.

Si el trabajo fuera la base, no tendríamos esa enorme pirámide que es la sociedad actual, en la que todo progreso es como una cuña clavada en sus costados, que eleva al que está en la cúspide y aplasta en láminas al que nació paria.

Nosotros, como argentinos de pró, protestamos de su incultura y del completo desconocimiento del anarquismo, extranjero como cree Vd. demostrando una vez más su ignorancia.

Entérese de las cosas más a fondo. Lea.

Y se reirá Vd. de los bonitos macanazos argentinos que seriamente ha expectorado.

Y si no estudia Vd. más, haremos como en las escuelas: volverá a su casa y nos traerá escrito para mañana mil veces, sobre la tela de una bandera, y con buena letra, esta leyenda: "El anarquismo no es extranjero en ninguna parte".

Claude

—*—

F. O. R. A. COMUNISTA

Campaña pró Wilckens

En la reunión del Comité pro Presos realizada el viernes 23 actual, quedó constituído un Comité de agitación con el fin de obtener los fines de la campaña emprendida.

Las organizaciones adheridas deben favorecer en todo lo posible los trabajos que se realicen con ese objeto. Tanto los cuerpos de relaciones, como las Comisiones y camaradas en general, deben tener presente que el movimiento de opinión favorable surgido a raíz del acto realizado por Wilckens, tendrá favorables consecuencias si nos aprestamos a aprovechar esa corriente de simpatía que se manifiesta latente en el seno del pueblo. Por eso nuestras actividades, empleando todos los medios a nuestro alcance, deben tender a que el proletariado de la región aporte su espíritu de lucha hacia la más pronta realización de una aspiración eminentemente popular.

En esta campaña debe ser incluída la situación peligrosa en que está colocado el compañero Badaracco, el cual corre el riesgo de ser víctima del odio militarista, si las organizaciones, agrupaciones anarquistas y demás fuerzas revolucionarias, no entran de lleno en esa acción, cuyos resultados han de ser positivos.

Ya lo sabéis: los compañeros Wilckens y Badaracco están pendientes de nuestra actividad.

Por el C. Federal. — El Secretario.

—oo—

NOTAS

B. P. "PARQUE PATRICIOS"

El viernes 2 de Marzo, a las 20 y 30 horas, se realizará una función y conferencia en el cine teatro "Edén", calle Rioja N.º 1918, a beneficio total de la institución que la organiza.

Programa: Sinfonía por la orquesta y representación de las tres obras de Pacheco: "Las Víboras", "El Sembrador" e "Hijos del Pueblo".

Conferencia por R. González Pacheco.

El programa estará a cargo de la compañía Lanzeta-Cardelli.

Precio de las localidades (Función completa): Platea, 0.70; Palcos, con 4 entradas, 4.00; Gradas, 0.40 centavos.

C. DE E. S. ANSELMO LORENZO

Conferencia pública, el sábado 3 de Marzo en las calles Independencia y Bernardo de Irigoyen, a las 20 y 30 horas.

Harán uso de la palabra los compañeros I. Díaz y M. González, sobre temas de actualidad. — El Secretario.

C. DE A. CONTRA LA REPRESION GUBERNATIVA

Este Comité tiene organizada una conferencia para el día sábado 3 a las 20 y 30 horas en la esquina de las calles Rondeau y Rioja.

Hablarán varios delegados de la F. O. R. A.

C. DE E. S. JUVENTUD RACIONALISTA

Este centro tiene organizado un pic-nic familiar a realizarse el día domingo 11 de marzo de 1923.

Habrá buffet, bazar-rifa, frutas y algo más que no detallamos.

Amenizará la fiesta una selecta orquesta.

Entrada general: 30 centavos.

A. A. DE TALLERES, OESTE, F. C. S.

Esta agrupación cita a las organizaciones obreras que estén de acuerdo con el sostenimiento de la Escuela Moderna de esta localidad, a la asamblea-controversia que esta agrupación sostendrá con el Centro "Estímulo al estudio" el domingo 11 de Marzo a las 9 de la mañana en el salón "Mundo Argentino" situado en la calle Pavón frente a la estación. — El Secretario

Nota. — Se ruega a la Liga de E. Racionalista y Centro "Aurora Social" de La Mosca, no dejen de concurrir, por ser los más interesados en el asunto.

A. A. "VERBO NUEVO" (San Juan)

Un núcleo de compañeros han constituído una agrupación de discusión y propaganda anarquista denominada "Verbo Nuevo".

Dirijase la correspondencia y material de lectura a nombre de Segundo Aguirre, Rawson 111, San Juan.

B. DE CULTURA POPULAR DE BALCARCE

Pedímos a todos los centros y sociedades que editen material de propaganda nos lo envíen a la mesa de lectura de esta biblioteca de reciente constitución.

Dirigirse a nombre de la institución, a la calle 32-763. — El Secretario.

BALCARCE (F. C. S.)

Gran velada teatral y conferencia a realizarse el sábado 3 de Marzo en el salón "Cine Moderno", organizada por el Centro Filodramático "Luz al Pueblo".

Programa:

Representación de las obras "Fin de fiesta" e "Hijos del Pueblo". Conferencia por Juana Rouco.

El producto de esta velada se distribuirá en la siguiente forma: Mitad pro defensa de Wilkens y mitad para la biblioteca "Cultura" de esta localidad.

SUB-COMITE PRO-DEFENSA DE WILKENS (SANTA FE)

A beneficio del mismo, se realizará una velada teatral el día sábado 3 de Marzo a las 21 horas, en el salón teatro "Roma Nostra".

Programa: Representación de las siguientes obras teatrales: "Hijos del Pueblo", "Los Canillitas se despiertan" y "Los Mártires".

Recitación de poesías por Ramón Molinas y conferencia por M. A. Pacheco.

Una orquesta amenizará los entreactos.

Precios de las localidades:

Platea, para hombres, 0.80; Platea, para mujeres, 0.40; Palcos con 4 entradas, 3.50.

—*—

Comité pró presos

Colecta pró Wilckens

Suma anterior	$ 13.—
Juan Streletz	„ 5.—
Juan Rapetti, Chazón	„ 10.—
Juan Broglio, Chazón	„ 2.—
Adolfo Testa, Chazón	„ 2.—
Giorgio Santiquia, Chazón	„ 0.80
Castro Santiquia, Chazón	„ 1.—
José Bernardino, Chazón	„ 1.—

Lista circulada en Levalle, por G. Savchenko

G. Savchenko,	$ 5;
S. Maduik,	5;
G. Pavchuk,	2;
P. Yariton,	1;
N. Meduik,	1;
A. Lebenson,	4;
B. Yarinton,	1;
J. Fedorsnik,	2;
P. Kacilenco,	2.50;
A. Lebenton,	1;
P. Mednik,	1;
J. Leuch,	1;
H. Gitman,	1;
A. Copelman,	2;
J. Podvisotcy,	1;
E. Gropovsky,	2;
S. Usovich,	1;
G. Vitranseychik,	1;
N. Antovink,	1.
Total	$ 36.50

Libros y Folletos

EN CASTELLANO

Sebastián Faure. — Hacia la dicha	„ 0.10
Varios. — Hacia una sociedad de productores	„ 0.80
Romain Rolland, Nicolai y Alfonso Bernard. — Nicolai y el pensamiento social contemporáneo	„ 0.80
C. Lombroso y R. Mella. — Los anarquistas (Estudio y réplica)	„ 1.—
Pablo Eltzbacher. — La doctrina anarquistas. (Interesante extracto de conocido libro)	„ 0.80
Sebastián Faure. — Temas subversivos	„ 1.50
Enrique Malatesta. — Páginas de lucha cotidiana	$ 1.—
Rodolfo Rocker. — Soviet o dictadura	„ 0.20
— Bolchevismo y anarquismo	„ 0.20
— Artistas y rebeldes	„ 1.80
Luis Fabbri. — La crisis del anarquismo	„ 0.20
J. L. Montenegro. — El botón de fuego	„ 1.20
Ch. Dupuis. — Origen de todos los cultos	„ 1.—
Ricardo Mella. — Organización y revolución	„ 0.15
Leonidas Andreiw. — Sachka Yegulov	„ 1.20
— Los espectros	„ 0.60
— Dies Irae	„ 0.60
— Las Tinieblas y otros cuentos	„ 0.60
Antón Checo. — La sala número seis	„ 0.60
— Historia de mi vida	„ 0.60
— Los campesinos	„ 0.60
Chmelev. — El camarero	„ 0.90
Máximo Gorki. — Varenka Alesova	„ 0.60
— Malva y otros cuentos	„ 0.80

Pedro Maino. — Sugestiones	„ 0.30
— De lo que son capaces los hombres	„ 0.20
V. G. Korolenko. — El día del juicio	„ 0.60
Alejandro Kuprin. — El dios implacable	„ 0.60
— El brazalete de rubíes	„ 0.60
G. Flaubert. — Tres cuentos	„ 0.60
F. Herczog. — Las hermanas Gyurkovics	„ 0.30
— Los hermanos Gyurkovics	„ 0.30

Doctrina y Combate, por Ricardo Mella	$ 0.15
En tiempos de batalla, por David Díaz	„ 0.15
Frente a la dictadura, por Rafael Balester	„ 0.25
La revolución en Italia, por Enrique Malatesta	„ 0.25
Gestas magníficas, por Eusebio Carbó	„ 0.15
Más allá de la Política, por Aquilino Medina	„ 0.15
La Busca Roja, por Manuel Buenacasa	$ 0.15
La Ukrania Revolucionaria, Agustín Souchy	„ 0.30
B. de Abajo. — La canción del odio (versos)	„ 0.30
— Jorge y Alejandro Gyurkovics	„ 0.60

FOLLETOS NUEVOS

Acabamos de recibir de la Biblioteca "Acracia", de Tarragona (España), los siguientes folletos:

Frente a la masa, por Salvador Cordón Avellán	$ 0.10
¿Dónde está Dios?, por Miguel Rey	„ 0.10
El absurdo político, Paraf Javal	„ 0.10
La redención del campesino, Antonio Apolo	„ 0.10
La mujer pública y la mujer privada, René Chaugi y Paúl Robin	„ 0.10
El salariado, Pedro Kropotkin	„ 0.10
Sindicalismo, Hermoso Blaja	„ 0.20

De la biblioteca "Renovación Proletaria" de Madrid:

Contra todo y contra todos, por Luis Zoais	$ 0.15

EN ITALIANO

Miguel Bakunin. — La Comune e l'Stato. (I vol. de sus Obras Completas	$ 1.50
José Ferrari. — Filosofía della Rivoluzione	„ 4.—
Camilo de Lodi. — Le tré cittá	„ 0.80

Es conveniente para la mayor regularidad y buena marcha de esta sección de librería, que los compañeros, al hacer los pedidos, acompañen el correspondiente importe, añadiendo, además, el valor del franqueo.

—*—

Notas Administrativas

RECIBIMOS

Bautista Mazo, Tres Arroyos, por paquete	$ 8.80
y por libros	„ 3.—
Juan Rapetti, Chazón, por paq.	„ 10.—
por subscripción de J. Broglio	„ 4.80
por subscripción de A. Testa	„ 2.40
y por subscrip. de G. Santiquia	„ 1.20
N. Graciano, Mataderos, por subscripciones	„ 31.20
Alvares y Alvarez, Ciudad, entregado a Virgilio en el Congreso, por subscripciones	„ 4.80
Vicente Cafaro, Ciudad, por subs.	„ 1.20
M. Maroña, Avellaneda, por subs.	„ 1.20
M. M. Vázquez, Martínez, por paq.	„ 3.—
E. Pollini, Ciudad, por paquete	„ 4.—
García y García, Ciudad, por subs.	„ 2.—
Maanuel Vaamonte, Ciudad, donac.	„ 2.—
Cándido Delamo, V. Urquiza, por una lista vieja	„ 2.80
D. Matarazzo, M. del Plata, por paquete	„ 4.—
y por libros	„ 6.—
Juan Brufal, Sanfort, por intermedio de "Nuestra Tribuna", por subscripción	„ 5.—
G. Berciano, Lobería, por paquete	„ 4.—
y para "Ideas"	„ 4.—
Jesús Campos, Bragado, por paq.	„ 6.20
S. Izquierdo, La Plata, por subs.	„ 5.—
G. Savchenko, Levalle, por subs.	„ 5.—
Nowatti, Lonquemay, por subs., por intermedio de "La Protesta"	„ 2.—
Massanet, Villegas, por subscripción, por intermedio de "La Protesta"	„ 2.—
Del Campo, Oriente, por paquete, por intermedio de "La Protesta"	„ 5.—
F. Gualtieri, Ciudad, para José Noya	„ 3.—
José Rodríguez, Banfield, por paq.	„ 8.50
M. Guevara, Rosario, por paq.	„ 2.50
a cuenta de libros y folletos	„ 12.—
Soc. Obreros Panaderos, Ciudad, por paquete	„ 13.50
Subcomité "La Antorcha", Avellaneda, por paquete	„ 6.20
y por subscripción	„ 1.20

—*—

Pequeño correo de 'La Antorcha'

G. Savchenko, N. Levalle. — Muy bien por vuestra actitud. Anotado como subscriptor.

José Cardella, Necochea. — Lo que Vd. pide en su última fué remitido ha tiempo. Reclame al correo.

G. Berciano, Lobería. — La "Revue Anarchiste" se edita en francés. Van libros pedidos.

Juan Rapetti, Chazón. — Enviaremos periódicos italianos y escribiremos.

E. Massuco, Balcarce. — El folleto que pide no lo tenemos. Anotamos nuevo subscriptor. Enviamos con tiempo la cantidad de ejemplares pedidos.

Julio B. Puig, Santiago (Chile). — Recibimos libros y carta. Próximamente contestaremos y enviaremos libros pedidos.

S. Ciccorelli, Rafaela. — Anotamos nueva dirección y enviamos periódicos atrasados.

Lunazzi, San Juan. — Cumpliremos todo lo indicado en su última. A Córdoba enviamos el libro que pidió anteriormente.

J. Graciano, R. de la Frontera. — Van libros.

M. Guevara, Rosario. — Enviamos nuevo pedido.

Jesús Campos, Bragado. — Enviamos libros y detalle pedido.

S. Oficios Varios, Huinca Renancó. — Nuestra edición del folleto "Santa Cruz" se agotó; no obstante enviamos dos ejemplares.

S. Ciccorelli, Rafaela. — Anotamos nueva dirección y enviamos periódicos atrasados.

S. Oficios Varios, Sierras Bayas. — Enviamos periódicos desde este número.

Leopoldo San Martín, Challacó. — Estamos aún cavilando sobre el contenido de su última carta.

Gilda N. D., Ing. White. — Averiguaré si llegaron postales y artículo y escribiré al respecto.

Dámaso del Campo, Oriente. — Suspendemos paquete y enviamos directamente a subscriptores.

Lizardo Santa María, Lima (Perú). — No hemos recibido los impresos que nos anuncia en su última, ni los que anteriormente Vd. dice que remitió.

Revue Anarchiste

Esta excelente revista que aparece en París, bajo la dirección de Sebastián Faure, y cada uno de cuyos números vale tanto como un libro por su material seleccionado, la variedad de temas, lo concienzudo de sus estudios y la amplitud de espíritu que domina en toda ella, se halla a la venta en la administración de LA ANTORCHA, al precio de 60 centavos